

Trabajo de Evaluación

Seminario:

“Filosofía del Lenguaje”

TEMA: el orientalismo japonés *¿Podría el japonés imponerse como lingua universal?*

Maestría en Teoría Lingüística y Adquisición del Lenguaje
Facultad de Humanidades y Artes
Universidad Nacional de Rosario

Profesor: Dra. Ileana Beade
Maestrando: Prof. Jorge **FRIAS**

Fecha de cursado: agosto del 2017
Fecha de entrega: septiembre del 2017



ÍNDICE TRABAJO SEMINARIO FILOSOFÍA DEL LENGUAJE		Página
1.	INTRODUCCIÓN	3
2.	DESARROLLO	6
		7
	2.1_ El pensamiento occidental_____	7
	2.1.1_ La sintaxis_____	7
	2.1.2_ La morfología_____	6
	2.1.3_ Los registros _____	8
	2.1.4_ La pragmática_____	9
	2.1.5_ El léxico_____	9
	2.1.6_ La escritura_____	9
	2.2_ El pensamiento oriental: sobre el <i>orientalismo japonés</i> _____	9
	2.2.1_ La sintaxis_____	10
	2.2.2_ La morfología_____	11
	2.2.3_ Los registros_____	11
	2.2.4_ La dependencia pragmática: sobre la <i>patología morfológica</i> _____	13
	2.2.5_ El léxico_____	14
	2.1.6_ La escritura_____	15
	2.3_ El japonés como lengua universal_____	16
3.	CONSIDERACIONES FINALES	18
4.	BIBLIOGRAFÍA	20

1. INTRODUCCIÓN

La primera reflexión filosófica sobre el lenguaje como un posible objeto de estudio es abordada por Platón en su libro *El Cratilo*.¹ Allí, el filósofo se pregunta si el significado de las cosas es algo dado de antemano (en otras palabras, si es inherente a las mismas) o si es una convención entre los participantes de una comunidad lingüística: si bien en la contemporaneidad se sostiene esta idea, antaño no era igual. En el siglo I y II, los estoicos (Séneca, Cicerón y Epicteto) serán los primeros en hacer una reflexión del lenguaje pero en esta ocasión será a través de la gramática: es una gramática prescriptiva. En otras palabras, una gramática que ve a la lengua como un conjunto de estructuras a seguir a rajatabla: querían separar y señalar las formas mal dichas de las bien dichas.

Por su parte Saussure, fue el responsable de generar el objeto epistemológico de la lingüística para darle así un estatus autónomo: como sabemos, hasta el siglo XIX los estudios del lenguaje eran auxiliares de otras ciencias conexas como la antropología, la psicología u otras disciplinas humanísticas. Sin embargo, la lingüística no podía constituirse con un estatus diferencial debido a la carencia de un objeto de estudio específico.

Como explica Nethol², Saussure llegará a definir dicho objeto de estudio a través de una serie de operaciones de descarte: esto lo hace presentando la definición del *signo* (la suma del significado y del significante) y la noción de *lengua* (una entidad de doble rostro concebida como *forma* y no como *sustancia*): en el curso³, Saussure explica que la facultad humana del *lenguaje* es un híbrido con características físicas, psicológicas y psíquicas que, además, pertenece al dominio de lo social y de lo individual. Esto hace que sea imposible clasificarlo en alguna de las categorías humanísticas y imposibilitando su ubicación como objeto epistemológico. De este modo, el científico separará campos en la dicotomía formada por la *lengua* (objeto social y sistemático) y el *habla* (la parte individual del lenguaje). Al ser la primera un ente regularizable encontrará que puede constituirse óptimamente como el objeto epistemológico de la nueva ciencia: la lingüística. Dicha búsqueda no fue fácil para el científico ya que tuvo que tomar un rumbo filosófico en sus investigaciones a diferencia de los lingüísticos que trabajaban en la investigación metódica o con operaciones matemáticas. El padre de la lingüística, pensaba que las investigaciones del lenguaje hechas hasta

¹ **PLATÓN**: (2002) "*Cratilo*" Trotta, Madrid.

² **NETHOL**, Ana María: (1971) "*Ferdinand de Saussure*" Ed. Siglo XX, Buenos Aires.

³ **SAUSSURE**, Ferdinand: (1980) "*Curso de lingüística general*" Ed. Losada Buenos Aires.

el momento eran incoherentes ya que no contaban con un objetivo delimitado; más que nada se basaban en la comparación de items léxicos para las diferentes lenguas del mundo. El científico, debió hacer *tabula rasa* sobre todo lo aprendido hasta el momento e iniciar sus investigaciones desde cero.

Saussure se basó en los aportes de Aristóteles en su empresa de definir el objeto de estudio. De esto devino su famosa frase "*la lengua es forma y no sustancia*". En su obra "*Física*",⁴ Aristóteles trabaja con los conceptos de *forma* y *sustancia*. Para ello, explica que la *materia* señala de qué está hecha la cosa. Por ejemplo, la materia que constituye a una casa es el ladrillo, sin embargo al preguntarnos por la materia del ladrillo nos encontramos a su vez con la *sustancia*: un compuesto de *materia*⁵ y *forma*. La *forma*, por su parte, representa la esencia del objeto, en otras palabras, es lo que hace que una manzana sea reconocida como tal y no como otra cosa: lo que hay de universal en la *sustancia*. Así, Saussure estudiará a la lengua porque es lo esencial, lo sistemático y regular dentro del lenguaje. De esta forma, dirá que la *forma* llamada *lengua* es un sistema constituido por el compuesto sustancial del signo.

Chomsky⁶ mismo quien es el representante del estadio más actual de la lingüística crea su tesis en base a Descartes presentando "*el problema de Descartes*" y en base a Platón con "*el problema de Platón*" " Chomsky es devoto del mentalismo y del racionalismo epistemológico y defiende su postura a través de dos problemas. El "*problema de Platón*": ¿cómo es posible que el niño aprenda el lenguaje en un período tan corto? Como solución propone que el lenguaje es en parte innato. Esto lo podemos corroborar si consideramos al ciego o al sordomudo quienes aprenden el lenguaje con total normalidad. También, el "*problema de Descartes*" Aquí se pregunta por cómo los niños pueden emitir y entender oraciones que nunca escucharon. Así, observa que a diferencia de las escuelas conductistas, el lenguaje no es imitativo sino creativo.

Tomando en cuenta lo que acabo de exponer, vemos que la reflexión y la posibilidad de someter al lenguaje a un estudio científico se generó, en parte, en un constante diálogo con la filosofía y los aportes de autores inherentes a este ámbito. Sin embargo, en esta ocasión, mi intención no es hacer un recorrido por la historia de la lingüística sino que mi mis inquietudes me han llevado a pensar en

⁴ **ARISTÓTELES:** (1995) "*Física*". Ed. Gredos. Madrid.

⁵ Aquí Aristóteles describe dos tipos de materia: la *materia próxima* (la sustancia de que están hechas las cosas) y la *materia prima* (aquel sustrato último de la realidad absolutamente irreconocible para nosotros).

⁶ **CHOMSKY, Noam:** (1989) "*El conocimiento del lenguaje: su naturaleza, origen y uso*". Ed. Alianza. España.

otro interrogante, una pregunta que entra en diálogo con la filosofía del lenguaje y que concierne a una lengua en particular: el japonés. La misma es: ¿Cuál es el pensamiento que subyace a las lenguas del mundo? El japonés es uno de los idiomas más misteriosos y extraños dentro de las lenguas naturales.. Esto se debe a diferentes factores: su configuración gramatical tan atípica en comparación con las demás lenguas del mundo, su complejo sistema de escritura u otras cuestiones. Sin embargo, en esta ocasión quiero hacer especial hincapié en el aspecto, que según mi entender, es el más rebuscado de todos: el *pensamiento oriental japonés*. Dicha cosmovisión es de vital importancia a la hora de producir enunciados⁷ correctos en lengua nipona. Esta presenta grandes diferencias frente a las demás lenguas del mundo y acceder a esta *mente japonesa* implica un esfuerzo extra para conocer el bagaje cultural y comunicativo de una lengua muy abstracta y rebuscada. Tomando como base el concepto de *orientalismo japonés* , es mi empresa dar hacer un análisis que pueda determinar si la lengua japonesa podría imponerse como lengua de comunicación universal.

Rosario, 28 de agosto del 2017

Prof. Jorge Frias
Traductor de Japonés
Mat. N° 1164

Colegio de Traductores de Sta. Fe (matriculación en japonés)
IES Olga Cosettini (Profesorado en Lengua y Literatura)

⁷ **DUCROT, Oswald:** (1984) “*La noción del sujeto hablante*”. En “*El decir y lo dicho*”. Buenos Aires, Hachette. A la hora de presentar su teoría lingüística sobre la polifonía, este autor hace una dicotomía entre dos objetos: *la oración y el enunciado* en donde *La oración* es un objeto teórico inventado por la gramática que, por lo tanto, no puede ser observado por el lingüista. Por su parte, define al *enunciado* como la manifestación particular de una *oración*; así este último se constituye como el objeto de interés del lingüista.

2_DESARROLLO

Como sabemos uno de los campos de estudio de la filosofía del lenguaje es la relación existente entre el lenguaje y el pensamiento. Así, Voy a suponer que las lenguas del mundo responden a dos grandes pensamientos. Por un lado, tenemos el pensamiento occidental que refiere a las lenguas naturales en su mayoría provenientes del indoeuropeo. Por otro lado tenemos el pensamiento oriental, dicha cosmovisión no responde necesariamente a todos los idiomas de los países no-asiáticos como ser el árabe o el ruso: a pesar, de que estos idiomas tienen sus características inherentes, siguen presentando puntos en común con las lenguas del pensamiento occidental. Por ello, cuando hable sobre el pensamiento oriental me estaré refiriendo al pensamiento lingüístico inherente al chino, el coreano y por último el japonés. De estos tres me interesa hacer una reflexión y una descripción que atañe específicamente a la lengua japonesa.

Sintácticamente hablando, el chino mandarín por ejemplo, tiene una estructura SVO (sujeto + verbo + objeto) que se asemeja a las lenguas romances. Y por ser una lengua monosilábica⁸ (morfológicamente hablando) no presenta las dificultades como las que implican la conjugación verbal en las lenguas flexivas. Sin embargo, el coreano y el chino tienen una complejidad importante en su pronunciación. En el caso del chino mandarín que se constituye como una lengua tonal con una amplia gama de fonotácticas complejas, un determinado vocablo puede variar su contenido semántico de acuerdo a la forma en que es pronunciado. Además, su escritura, de índole ideográfica, complejiza mucho las cosas ya que existen en la actualidad muchísimos caracteres para escribir el chino.

El coreano por su parte, si bien tiene una pronunciación compleja, ha suprimido su antiguo sistema de escritura ideográfico para pasar a un sistema de escritura fonético con una cantidad de grafemas limitados. Sintácticamente, maneja unos elementos llamados partículas que especifican el rol sintáctico de cada elemento de la oración.

⁸ Las lenguas monosilábicas están formadas por palabras que son de una sola sílaba, dejando de lado las terminaciones de caso, tiempo ni ninguna otra que lleve elementos flexivos. En la oración, cada palabra expresa un concepto autónomo. La semántica y la sintaxis están determinadas por el orden de las palabras en la oración (estas indican la relación gramatical o un determinado aspecto del significado). Elementos de la oración como nombres, verbos y adjetivos no se diferencian como en español. Por ejemplo, se presentan palabras que corresponderían unas veces a un verbo y otras a un adjetivo. La ausencia de infijos, prefijos y sufijos, y lo que ellos significan, se suple gracias a otro elemento lingüístico: la variación tonal en la pronunciación de las palabras, según lo que signifiquen o su rol en la oración: los matices semánticos se dan por elementos fonológicos: acento y tono, y no por elementos sintácticos o morfológicos.

El japonés, lengua aglutinante, presenta por su parte una serie de características que lo constituyen como una única dentro del repertorio de lenguas naturales orientales, en otras palabras: el japonés es la lengua, dentro de las lenguas orientales, más alejada del pensamiento occidental. Para poder explicar mi tesis, necesitaré, en primer lugar caracterizar el pensamiento occidental.

2.1_El pensamiento occidental

Voy a suponer que esta cosmovisión es la verdadera representante del pensamiento universal ya que es la que prima en la mayoría de las lenguas del mundo: por esto me refiero a que es la que más se asemeja a las características del idioma que se usó por primera vez en la tierra. Esto lo puedo atestiguar si tomamos en cuenta diferentes elementos culturales que coinciden en la gran mayoría de los países del mundo: las formas de comer, las maneras en que se visten las personas (por ejemplo: el traje para los hombres y los vestidos formales para las mujeres), los instrumentos musicales, la religión cristiana, la organización social capitalista, la democracia como forma de gobierno. No cabe duda de que este patrón cultural coincide en muchas de las culturas. Si bien son muchas las lenguas englobadas dentro del occidentalismo (en su mayoría las que devienen del latín; las llamadas lenguas romances) vemos que hay en ellas una serie de características en común.

2.1.1_La sintaxis

En el occidentalismo, vemos que por lo general, las sintagmas de la oración se organizan a través de preposiciones o en el caso de las lenguas casuales (alemán, ruso, etc), el discurso se establece a través de una marca flexiva de caso. Por ende, la flexión es el comodín principal de las lenguas occidentales ya que no sólo se utiliza para denotar los roles sintácticos de sintagmas sino también para expresar los accidentes del verbo (por ejemplo, el tiempo, la persona, etc).

2.1.2_La morfología

En el occidentalismo la mayoría de las lenguas presentan cambios morfológicos muy importantes. Estos nos brindan informaciones de diferentes índole. Si bien, el significado en muchas lenguas se determina en una conversación entre la sintaxis, la semántica, la pragmática, etc vemos que la dependencia del occidentalismo frente a este último punto (el

contexto) no es tan grande ya que la variación morfológica de verbos, sustantivos, etc proporcionan un abanico de datos muy amplio e importante para poder determinar minuciosamente la idea que el hablante desea transmitir. Por ejemplo, una lengua romance como lo es el español, brinda en el sustantivo datos como su género o su número. Una lengua anglosajona como el inglés, no es tan rica en este tipo de informaciones pero por lo menos sus sustantivos son suficientes para llenar la categoría de número.

2.1.3_Los registros

Mirando y considerando un buen puñado de las lenguas occidentales, voy a suponer que existen tres grandes registros en el occidentalismo. Formal (aplicado en relaciones en donde se debe mostrar respeto frente al interlocutor), informal (vulgar o coloquial) y técnico (atañado al ámbito científico o académico). En la mayoría de las lenguas occidentales encontramos básicamente dos pronombres personales de segunda personas para distinguir la dicotomía formal/ informal. Por ejemplo: Ud./ tú (español)⁹. Otras lenguas como el inglés no disciernen su formalidad en su morfología y por lo tanto deben recurrir a otros recursos lingüísticos como el uso de verbos especiales como por ejemplo *may* en lugar de *can*.

En general, el respeto hacia el prójimo no es una factor tan explotado en el occidentalismo. A veces, este parece surgir por una cuestión de sentido común. En países como Argentina, a partir de mediados de los 90 se visualiza una importante supresión de las expresiones formales para dar un trato más amigable al interlocutor: pareciera ser que en nuestro país, el uso de expresiones formales está cada vez más ligado una personalidad frívola y en lugar de eso se prefiera cada vez más dar un trato más amistoso al interlocutor. En general, este desligue relativo de la formalidad en la lengua se debe a que en el occidentalismo prima la idea de que "primero estoy yo y luego el otro" (o por lo menos, la consideración hacia el prójimo no es tan importante como en el *orientalismo japonés*).

⁹ No considero pronombres como el "vos" de Argentina ya que forma parte de la variedad dialectal del Río de la Plata y no de lo que yo tomo como español estándar. En cambio, en japonés, el uso de diferentes pronombres para una misma persona gramatical afecta a todo el idioma japonés en sí.

2.1.4_La pragmática

En lenguas romances como el español vemos que el verbo tiene la capacidad de manifestar las categorías de tiempo, persona, modo y aspecto a través de un haz de combinaciones morfológicas presentes en la flexión verbal. De esta forma el significado de la oración no depende tanto de otros aspectos como el ámbito pragmático ya que elementos como sustantivos y verbos ofrecen una gran cantidad de datos lingüísticos dejando en claro la locación temporal del evento, el género de determinado nombre o su número. No digo que esto no ocurra en las lenguas occidentales también: por algo, toda acción lingüística se define dentro de un determinado contexto. Sin embargo, la dependencia pragmática es mucho menos notoria.

2.1.5_El léxico

Este punto será tratado directamente en la sección 2.2.5

2.1.6_La escritura

Teniendo en cuenta los sistemas de escritura en las lenguas romances, anglosajonas y de las lenguas asiáticas que no forman parte del orientalismo, se podría decir que en general el sistema de escritura empleado en el occidentalismo es de índole fonético. Me refiero a métodos en donde un grafema representa a un fonema. Dicho método es muy conveniente ya que se basa en la simplificación y en la exactitud.

2.2_El pensamiento oriental: sobre el *orientalismo japonés*

Los idiomas chino, coreano y japonés se encuentran en este grupo porque son justamente los que más se separan del pensamiento universal humano o sea el occidental. Dentro de estas lenguas, vemos que el japonés por poseer una serie de características muy particulares es la más alejada del occidentalismo. Llamaré a esta cosmovisión con el nombre de *orientalismo japonés*. Por las diferentes tendencias humanísticas como son las formas de comer, la indumentaria, los sistemas de escritura (en su gran mayoría fonéticos), el mundo ha evolucionado en miras a una corriente en particular: la occidental. Por esto mismo, tenemos que pensar que Japón es uno de los países que pudo estar más alejado del occidentalismo. Esto es así, si tomamos en cuenta que el

país del sol naciente permaneció casi 300 años separado del mundo debido al aislacionismo japonés o "*sakoku*"¹⁰ Durante el Shogunato Tokugawa¹¹ Japón cierra sus fronteras para no tener contacto con casi ninguna otra nación. Esto gatilló una producción de cultura propia y por ende de una mentalidad y un pensamiento oriental muy marcado.

Ahora presentaré los puntos más importantes del *orientalismo japonés*. Los mismos serán divididas en varios apartados.

2.2.1_La sintaxis

A diferencia del occidentalismo, en el *orientalismo japonés* la oración se organiza a través de partículas o nexos que determinan el rol sintáctico de cada elemento. En el coreano y el japonés se usan partículas para dicha empresa. El chino por su parte no usa ni partículas (en gral.), ni preposiciones para organizar el discurso. Más bien es el mismo orden, el que determina los roles. En japonés los verbos se flexionan mínimamente para indicar los escasos cuatro tiempos de esta lengua: presente, presente negativo, pasado y pasado negativo (el tiempo futuro no tiene cabida en esta lengua).

En el occidentalismo, vemos que por lo general, las estructuras gramaticales aportan un significado determinado a la oración. Sin embargo, las del japonés son capaces de transmitir matices secundarios. Montaner Montava¹² explica que este fenómeno puede explicarse mediante la gramática de construcciones: se refiere a que hay un significado aportado por la propia construcción que va más allá de la suma de los elementos que la componen. Por esta razón hay matices que son difíciles de mantener en una traducción:

¹⁰ Es pertinente recordar que la nación japonesa mantuvo sus puertas cerradas al mundo durante casi trecientos años a causa del *sakoku* (鎖国) o cierre de fronteras que comenzó en el año 1639 y finalizó en 1854 por el Tratado de Kanagawa (日米和親条約): durante el Bakufu de Edo se prohíben las relaciones internacionales. Fue una medida para para limitar la diplomacia y el comercio externo. Este término se refiere además al estado de independencia que se generó a partir de este cercenamiento. No obstante no fue una dependencia cabal ya que Japón continuó en comunicación con una parte de Corea, con el *ryukyuoukoku* (琉球王国) y mantenía relaciones comerciales con una parte de China y Holanda.

¹¹ El Shogunato Tokugawa o Bakufu de Edo (徳川幕府) fue una seguidilla de gobiernos militares en donde el shogun tenía control absoluto del poder militar y político del país. Por su parte, el emperador sólo tenía autoridad como figura religiosa religiosa. 15 shoguns de la dinastía Tokugawa administraron Japón durante 264 años (1600-1868).

¹² **MONTANER MONTAVA, María Amparo:** (2012) "*LA TRADUCCIÓN DEL JAPONÉS AL ESPAÑOL: consideraciones desde una concepción cognitivista y cultural de la lingüística*" Universitat de València.

TANAKA SAN WA TOMOKO SAN NI ISU WO WARARETA

(Literal: Tanaka fue roto una silla por Tomoko)

(Final: Tanaka fue afectado negativamente porque Tomoko le rompió la silla)

2.2.2_La morfología

En la lengua japonesa la variación morfológica es prácticamente inexistente. La podemos encontrar en los verbos indicando sus cuatro tiempos o curiosamente en los adjetivos tipo "i"¹³ En suma, la sintaxis del *orientalismo japonés* se caracteriza por tener una limitada variación morfológica en donde por ejemplo, los verbos, sólo dan una información básica ubicando al evento en el presente o en el pasado; es muy simple: esto se debe a que en la cabeza del oriental no existe la concepción de diferentes tipos de pretéritos o categorías como el modo y el aspecto muy presentes en las lenguas romances del occidentalismo. Por su parte, la idea de futuro no está implícita en la conjugación del verbo (la noción de futuro queda relegada a elementos periféricos como pueden ser adverbios de tiempo, o bien por una dependencia pragmática).

2.2.3_Los registros

En el *orientalismo japonés* prima la idea básica de "primero está el otro y luego estoy yo" Este concepto remite a una preocupación y a la expresión de un respeto muy marcado frente al prójimo. Una forma de reflejar dicha cortesía se ve en el uso de ciertas palabras y expresiones específicas que manifiesten diferentes niveles de cortesía frente a nuestro interlocutor. Dicho repertorio de expresiones se ve por ejemplo en el uso de diferentes pronombres gramaticales para remitir a la segunda persona o en el uso de verbos específicos para señalar los actos de nuestro interlocutor.

El japonés es muy extenso en lo que refiere a formalidad. Además de la formalidad básica expresada con la *forma masu* existen otros grados: el *sonkeigo* (尊敬後) y el *kenjogo* (謙讓語). El primero se usa siempre con otra persona para elevar su posición jerárquica. Mientras que el segundo se utiliza siempre con uno mismo para rebajar nuestra posición frente al interlocutor. Así, existen diferentes entradas léxicas para expresar un mismo verbo según el grado de

¹³ Curiosamente los adjetivos clase "i" del japonés se flexionan para denotar su locación temporal. Ej: "muzukashii" (難しい: es difícil), "muzukashikunai" (難しくくない: no es difícil), "muzukashikatta" (難しいかった: fue difícil) y "muzukashikunakatta" (難しくなかった: no fue difícil)

formalidad a usar. En el siguiente cuadro podemos apreciar cómo se expresa una misma idea dependiendo del nivel de formalidad que se le desee adjudicar:

ESPAÑOL (スペイン語)	BASE (基本動詞)	SONKEIGO (尊敬語)	KENJOGO (謙讓語)
HACER	する (suru)	なさる (nasaru)	いたす (itasu)
ESTAR	いる (iru)	いらっしゃる (irassharu)	おる (oru)
IR/VENIR	行く・来る (iku/kuru)	いらっしゃる (irassharu)	参る・伺う (mairu/ukagau)
COMER/BEBER	食べる・飲む (taberu/nomu)	召し上がる (meshiagaru)	いただく (itadaku)
VER	見る (miru)	ご覧になる (goran ni naru)	拝見する (haiken suru)
SABER	知っている (shitteiru)	ご存知だ (go zon ji da)	存じている (zonjiteiru)

La minuciosa capacidad expresiva de los registros se debe a que, en el occidentalismo japonés, la posición jerárquica, en suma el reconocimiento del estatus (académico, social, etc) está muy marcado en la lengua misma.

Por otra parte, encontramos que no hay una compatibilidad entre los pronombres del occidentalismo y del *orientalismo japonés*: hay más de una forma de expresar la primera o segunda persona y esto depende del sexo del usuario o de la formalidad de la conversación que se está entablando¹⁴.

¹⁴ Si bien en lenguas romances como el español encontramos casos en donde una misma persona se puede expresar con más de un pronombre, los mismos responden a variedades dialectales o a usos arcaicos. Por ejemplo: en el español estándar se usan los pronombres *tú* y *usted* dependiendo de la formalidad de nuestro enunciado. Además, en el dialecto del Río de la Plata (Argentina, Uruguay) el uso de *tú* se suprimió y en cambio se usa *vos*. Por otra parte, en general, no encontramos lenguas romances en donde la formalidad de la conversación pueda manifestarse a través de un pronombre de primera persona. A lo que voy, es que si bien encontramos algunos matices de significado dentro de los pronombres de las lenguas occidentales, jamás podrán expresar la gama de realidades lingüísticas que encontramos en los del japonés.

Por ejemplo:

WATASHI WA SENSEI KARA EIGO WO MANABIMASU

BOKU WA SENSEI KARA EIGO WO MANABIMASU

(yo estudio inglés con el profesor)

Tomadas desde un nivel comunicativo, el contenido de ambas oraciones es exactamente el mismo. Sin embargo, vemos que se han utilizado dos pronombres personales diferentes que proporcionan informaciones que podrían resultar interesantes para disciplinas como por ejemplo el análisis del discurso, ya que la primera oración nos presenta un hablante que puede ser masculino o femenino (el pronombre de primera persona "*watashi*" (私) puede ser utilizado por ambos sexos) y con un registro formal. Por su parte en la segunda oración nos encontramos con un hablante masculino: el uso de "*boku*" (僕) es exclusivo para hombres y además genera un tono menos formal que en el caso de "*watashi*") Una observación personal: vemos que todos estos matices son casi imposible de transmitir a través de una traducción a menos que se lo explye con una nota de traductor o a fines.

2.2.4_ La dependencia pragmática: sobre la patología morfológica

Morfológicamente hablando, el japonés no brinda informaciones relevantes como en el caso de las flexión del español. Por ejemplo, si bien el verbo japonés tiene una mínima flexión, esta no llega más que a mostrarnos la categoría de formalidad¹⁵ y la del tiempo verbal¹⁶. En el caso de los sustantivos, vemos que estos no llevan marca alguna de número o género. Esto me da a pensar que el japonés padece una *patología morfológica*: pensemos en los órganos del cuerpo humano, por ejemplo los riñones. Si el riñón deja de funcionar debido a algún tipo de irregularidad en nuestro organismo, las funciones inherentes a estos intentarán ser relevadas a algún otro órgano. Así, un riñón imposibilitado de procesar sustancias mandará las mismas al hígado. Sin embargo, esto traerá numerosas complicaciones a nuestro cuerpo ya que el hígado está preparado para otro tipo de tareas. Ahora bien, algo similar ocurre con la lengua japonesa:

¹⁵ En la flexión del verbo japonés se encuentra la categoría de formal/ no-formal.

¹⁶ Información casi imperceptible, ya que en japonés sólo existen cuatro tiempo verbales: el presente (como), el presente negativo (no como), el pasado (comí, comía, he comido, etc) y el pasado negativo (no comí, no comía, no he comido, etc). Por su parte el tiempo futuro, característico del occidentalismo no tiene cabida y se solapa con el presente. Por ello, la idea de futuro se obtiene por contexto o por elementos periféricos de la oración como adverbios de tiempo, etc.

al no poder contar con una morfología completa como es el caso de las lenguas occidentales (el riñón dañado) relevará su significación a otro canal lingüístico: el pragmático (el hígado). Así, vemos que el japonés tiene una dependencia muy grande al contexto para poder determinar su significación. Es difícil precisar el significado de una oración que no posea un previo anclaje contextual. Es esta falta de fuerza morfológica y el fuerte apego al contexto lo que ha generado que el japonés sea extremadamente ambiguo.

2.2.5_ El léxico

Encontramos en japonés una gama de expresiones y formas de hablar cuya carga cultural es muy fuerte. Las mismas sólo podrían adquirir su valor dentro de una sociedad tan particular como lo es la sociedad japonesa. Dichas formas de hablar contienen una carga semántica que sólo es posible comprender correctamente si se tiene un conocimiento de la cultura y del idioma japonés. Estamos hablando de que, por ejemplo, las formas de decir "adiós" varían dependiendo no sólo de la formalidad sino también del ámbito específico en donde se está aplicando dicho saludo (en el hogar, en el trabajo, en la sociedad, etc). Dichos discursos, son imposibles de transmitir en una traducción. Por ejemplo, en el siguiente esquema podemos visualizar una analogía entre las formas de saludar a alguien por primera vez en ambas cosmovisiones:

OCCIDENTALISMO

Mucho gusto (ESPAÑOL)

Nice to meet you (INGLÉS)

Piacere di conoscerti (ITALIANO)

Ravi de vous rencontrer (FRANCÉS)

ORIENTALISMO JAPONÉS

Yoroshiku o-negai shimasu

Vemos que en el occidentalismo todas las formas apuntan a expresar un mensaje comunicativo de semejante magnitud: expresar un sentimiento de felicidad frente al primer encuentro con el interlocutor. Sin embargo, la expresión japonesa "yoroshiku o-negai shimasu" apunta a solicitar una mutua colaboración para la relación que comienza a partir de ahora en el afán de llevar a cabo un buen trabajo, una buena relación de amistad, o lo que las circunstancias impliquen.

Otro punto a tener en cuenta, es que los insultos, característicos en el occidentalismo, no tienen cabida en el japonés; o por lo menos los elementos culturales tomados como peyorativos difieren mucho de los del occidentalismo. Por ejemplo, en el occidentalismo, un recurso característico a la hora de insultar es evocar a la madre de nuestro interlocutor. Sin embargo, en el japonés este patrón cultural no es válido y en cambio se emplea un pronombre de segunda persona con un matiz muy violento o despectivo hacia el interlocutor; que en contadas ocasiones se usará en la vida real.

ERES UN HIJO DE TU MADRE (ESPAÑOL)

YOU ARE A SON OF A BITCH (INGLÉS)

KISAMA (JAPONÉS)

2.2.6_La escritura

El japonés (propriadamente dicho) emplea básicamente tres sistemas de escritura distintos: por un lado, el hiragana y el katakana (son grafemas que expresan un contenido fonológico en particular). Por otro lado, el tercer sistema de escritura es el de kanji (refiere a un ideograma que expresa un contenido fonológico pero también uno semántico). De estos tres me interesa tomar al kanji por ser el sistema de escritura característico en el orientalismo. No olvidemos que la lengua china se escribe cabalmente con este sistema y que el coreano, si bien en la actualidad se escribe ya con un sistema fonético llamado *hangul*, antiguamente empleaba el sistema de caracteres chinos también. El japonés, por su parte, en un primer momento se escribía íntegramente en ideogramas para más tarde simplificarse un poco con la inclusión de un sistema fonético como el hiragana. No voy a hacer un estudio diacrónico detallado acerca de la escritura japonesa, ya que eso me ocuparía un escrito de mayor envergadura. Sin embargo podríamos decir que la idea de evolucionar a un sistema de escritura de índole occidental (o sea, fonético) está muy presente en el orientalismo.

Leibniz¹⁷ plantea el proyecto de construir una lengua universal porque dice que el lenguaje es uno de los obstáculos en la comunicación de los hombres. Este lenguaje universal tiene como objeto solventar la barrera establecida por las ideas confusas para poder llegar a un pensamiento claro: llegar a la verdad. El autor dice además que el sistema ideográfico es el más

¹⁷ **HERNÁNDEZ MARQUEZ, Victor Manuel:** “LEIBNIZ Y LA LINGUA CHARACTERICA”. Dirección de Difusión Cultural, Universidad Autónoma Chapingo (1999).

idóneo para representar el pensamiento humano: para el autor los caracteres son los que posibilitarían captar las cosas tal cual son. No obstante, ¿realmente el sistema de caracteres chinos puede ser fiel representante de la lógica humana? Por otra parte, encontramos la posición de Kant ¹⁸ quien presenta una obra en la cual se asevera que alcanzar la verdad no es posible: para Kant nuestra capacidad de conocer es limitada. Esto se debe a nuestras características humanas. Hay una parte de la realidad que es inaccesible para nosotros: el: *nohúmeno*.

2.3_El japonés como lengua universal

Imaginemos un proyecto de similar envergadura al de Leibniz pero en vez de crear una nueva lengua tomemos una de las ya existentes para usarla como lengua de comunicación general entre los humanos. Ahora bien, podríamos decir que dicho caso se está llevando a cabo con la lengua inglesa: vemos que la misma, es asignatura obligatoria en establecimientos educativos de todo el mundo, es el idioma usado por mayoría para el comercio exterior. Si yo sólo tuviera al inglés como lengua extranjera y viajara a Rusia (sin saber ruso) intentaré comunicarme en inglés y seguramente alguien atiende a mi llamado. Ahora bien, intentemos pensar que la lengua de comunicación general para los humanos fuera el japonés ¿Sería útil? ¿Serviría para facilitar la comunicación entre los usuarios del mundo?

Uno de los problemas que presenta la lengua japonesa es su apego desesperado al contexto (la *patología morfológica*), ello hace que se constituya como totalmente ambigua: ¿sería útil para llevar a cabo un negocio de comercio exterior? Si bien en todas las lenguas del mundo, hay una parte del significado que se establece a través del contexto, el hablante occidental no está acostumbrado a depender tanto de éste ya que en la mayoría de las lenguas (principalmente las romances) categorías como por ejemplo, el verbo, aportan una amplia gama de datos lingüísticos.

Otro punto a tener en cuenta es su sistema de escritura: ¿podría un mundo occidental que se rige mayormente por sistemas de escrituras fonéticos "evolucionar" adoptando un sistema de escritura tan complejo como lo es el kanji? ¿Realmente un sistema de esta envergadura alcanzaría a cumplir la empresa de Leibniz: representar el verdadero pensamiento humano? Tengo que recordar que el sistema de escritura kanji presenta varios problemas. Los detallo a continuación:

¹⁸ KANT, Immanuel: (2005) "*Crítica de la razón pura*" Ed. Porrúa. México.

I_Variación de lecturas: Japón tomó los kanjis de la lengua china para poder escribir su lengua. Esto los llevó a leer los ideogramas con la lectura china que ya traían de antemano pero también asignándoles las nuevas lecturas japonesas. De esta forma, se generó el terrible hecho de que cada kanji tenga dos o más lecturas. Por ejemplo, el ideograma de vida (生) puede ser leído como: *sho, sei, jo, nama, umareru, umu, ikiru*, etc. Además, los kanjis están plasmados de excepciones e infinidad de lecturas especiales como es por ejemplo, el caso de los *ateji*¹⁹.

II_Multiplicidad de trazos: los ideogramas son dibujos basados en los conceptos e ideas que el hombre detectaba en la naturaleza. Existen unos 6.000 ideogramas. Sin embargo, se usan unos 2.000 en la actualidad para poder leer la mayoría de los textos. Cada carácter tiene un orden determinado a la hora de dibujar sus trazos y representa uno o más conceptos o ideas.

III_Contenidos semánticos: un ideograma no sólo tiene una carga fonológica sino que también representa un contenido semántico. El mismo puede ser un elemento concreto o un concepto abstracto. Además, un mismo carácter puede ser utilizado para representar más de una idea. Al ser el japonés una lengua aglutinante puede combinar caracteres mínimos para formar unidades más complejas. Por ejemplo, la suma del carácter de "abajo" (下), "agua" (水) y "camino" (道) nos sirve para escribir un nuevo concepto: *alcantarilla*. Por otra parte, Es difícil para el cerebro occidental, poder relacionar un determinado dibujo a una determinada idea ya que: 1) las relaciones entre grafema y contenido semántico no se ven con claridad. En el caso anterior, ¿por qué la combinación específica de estos tres ideogramas nos da como resultado la idea de "alcantarilla"? ¿No podrían haberse usado otros ideogramas como, no sé, por ejemplo el de "tubería" o el de "corriente"? Conocer y poder determinar las combinaciones específicas para representar cada elemento de la realidad es una tarea compleja para una mente occidental: vemos que aquí hubo cierta objetividad en la selección ya que otras posibilidades quedaron afuera.

¹⁹ *Ateji* (当て字) quiere decir "letra asignada" y es una manera de usar un **kanji** en donde, o bien el significado o bien la lectura, no es la apropiada. Así, hay dos posibilidades. 1) Kanji usado fonéticamente: se usan los kanjis por su contenido fonológico, pero sin prestar atención al significado. Ejemplo, para escribir café, se usan los kanjis 珈琲 que se leen *kōhī*. Sin embargo, el significado de ambos caracteres nada tiene que ver con el vocablo, ya que significan "aguja para el pelo" y "collar de perlas" respectivamente. 2) Kanji usado por su contenido semántico pero leído foráneamente. Aquí, se mantiene la lectura de la palabra prestada, pero se escribe con unos kanjis que tengan un significado adecuado. El mejor ejemplo es *tabaco*, se lee "*tabako*" pero se escribe 煙草, "humo"+"hierba", que en caso de seguir las reglas de lectura debería ser "*enso*"

3_CONSIDERACIONES FINALES

Como hemos visto, la forma de organización lingüística del japonés difiere muchísimo a la occidental: sus ámbitos semánticos, morfológicos, pragmáticos, etc distan mucho de los postulados occidentales. Bien sabemos que la mayoría de los usuarios lingüísticos del mundo expresan su realidad lingüística a través del pensamiento occidental. Por lo tanto, tomar al japonés como lengua de comunicación universal generaría que un mundo configurado occidentalmente tuviera que adquirir una nueva forma de pensamiento: la oriental. Considerando la evolución humana desde el inicio del mundo pareciera ser que la tendencia general es progresar hacia una cultura en común: la occidental. Este pensamiento prima en el mundo y es el que estaría constituyendo al auténtico pensamiento humano.

Por algo aún no hay una buena teoría lingüística que determine el origen de la lengua nipona. Si bien el japonés comparte el sistema de escritura originado en China y además presenta algunas similitudes con éste, el sistema lingüístico de ambas lenguas es completamente diferente. De esta forma, los lingüistas no logran ponerse de acuerdo en cómo se originó la lengua nipona.

El japonés es una de las lenguas más alejadas del pensamiento occidental y es la mejor representante de lo que aquí denominé como *orientalismo japonés*. Como he explicado y detallado, este idioma presenta una serie de inconvenientes que complejizan muchísimo su aprendizaje. Por ejemplo, su escritura, su dependencia exagerada hacia el contexto, etc. Sin embargo, lo más complejo en el japonés es justamente la adquisición de este *orientalismo japonés* (el pensamiento oriental) para los usuarios lingüísticos que, en su mayoría, funcionan con una mente occidental: es la obtención de esta habilidad lo que posibilita al usuario el aprendizaje de la lengua japonesa y por ende la formación de construcciones que sean naturalmente correctas para el hablante nativo japonés.

Tomando como base la dificultad que conlleva poder adquirir esta mentalidad japonesa, es evidente que el japonés no es una lengua apta para imponerse como lengua de comunicación general debido a su alejamiento con el pensamiento occidental. No podemos negar que en nuestra contemporaneidad, es el inglés quien se ha impuesto como la expresión de los seres humanos ya que no sólo tiene puntos en común con una gran cantidad de lenguas sino que,

y esto es lo más importante, es una óptima expresión del occidentalismo. Y como dije durante todo este escrito, dicha cosmovisión es innegablemente la que prima en el mundo en que vivimos.

Saber japonés no significa sólo aprender un sistema de escritura complejo, sino aprender a mirar al mundo desde un pensamiento con el que simplemente no estamos acostumbrados a pensar. Una lengua cuya forma de concebir la realidad esta tan alejada del imperante occidentalismo es la menos indicada para aspirar al estatus de universal. No sólo porque implica concebir al mundo desde un pensamiento muy distinto de la forma en la que piensan todos sino porque además requeriría implementar un sistema de escritura muy inconveniente para los tiempos que corren.

4 BIBLIOGRAFÍA

ARISTÓTELES: (1995) “*Física*”. Ed. Gredos. Madrid.

CHOMSKY, Noam: (1989) “*El conocimiento del lenguaje: su naturaleza, origen y uso*”. Ed. Alianza. España.

DUCROT, Oswald: (1984) “*La noción del sujeto hablante*”. En “*El decir y lo dicho*”. Buenos Aires, Hachette.

HERNÁNDEZ MARQUEZ, Victor Manuel: (1995) “*LEIBNIZ Y LA LINGUA CHARACTERICA*”. Dirección de Difusión Cultural, Universidad Autónoma Chapingo.

KANT, Immanuel: (2005) “*Crítica de la razón pura*” Ed. Porrúa. México.

NETHOL, Ana María: (1971) “*Ferdinand de Saussure*” Ed. Siglo XX, Buenos Aires.

SAUSSURE, Ferdinand: (1980) “*Curso de lingüística general*” Ed. Losada Buenos Aires.

PLATÓN: (2002) “*Cratilo*” (2002). Trotta, Madrid.